

Montuschi, Luisa

Working Paper

La pobreza y el progreso social. El caso de la Argentina

Serie Documentos de Trabajo, No. 576

Provided in Cooperation with:

University of CEMA, Buenos Aires

Suggested Citation: Montuschi, Luisa (2015) : La pobreza y el progreso social. El caso de la Argentina, Serie Documentos de Trabajo, No. 576, ISBN 978-987-3940-05-7, Universidad del Centro de Estudios Macroeconómicos de Argentina (UCEMA), Buenos Aires

This Version is available at:

<https://hdl.handle.net/10419/130827>

Standard-Nutzungsbedingungen:

Die Dokumente auf EconStor dürfen zu eigenen wissenschaftlichen Zwecken und zum Privatgebrauch gespeichert und kopiert werden.

Sie dürfen die Dokumente nicht für öffentliche oder kommerzielle Zwecke vervielfältigen, öffentlich ausstellen, öffentlich zugänglich machen, vertreiben oder anderweitig nutzen.

Sofern die Verfasser die Dokumente unter Open-Content-Lizenzen (insbesondere CC-Lizenzen) zur Verfügung gestellt haben sollten, gelten abweichend von diesen Nutzungsbedingungen die in der dort genannten Lizenz gewährten Nutzungsrechte.

Terms of use:

Documents in EconStor may be saved and copied for your personal and scholarly purposes.

You are not to copy documents for public or commercial purposes, to exhibit the documents publicly, to make them publicly available on the internet, or to distribute or otherwise use the documents in public.

If the documents have been made available under an Open Content Licence (especially Creative Commons Licences), you may exercise further usage rights as specified in the indicated licence.

UNIVERSIDAD DEL CEMA
Buenos Aires
Argentina

Serie
DOCUMENTOS DE TRABAJO

Área: Economía

LA POBREZA Y EL PROGRESO SOCIAL.
EL CASO DE LA ARGENTINA

Luisa Montuschi

Noviembre 2015
Nro. 576

ISBN 978-987-3940-05-7
Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723
Copyright – UNIVERSIDAD DEL CEMA

www.cema.edu.ar/publicaciones/doc_trabajo.html
UCEMA: Av. Córdoba 374, C1054AAP Buenos Aires, Argentina
ISSN 1668-4575 (impreso), ISSN 1668-4583 (en línea)
Editor: Jorge M. Streb; asistente editorial: Valeria Dowding <jae@cema.edu.ar>

Montuschi, Luisa

La pobreza y el progreso social : el caso de la Argentina / Luisa Montuschi. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Universidad del CEMA, 2015.

32 p. ; 22 x 15 cm.

ISBN 978-987-3940-05-7

1. Análisis Socioeconómico. 2. Economía Política Argentina. I. Título.
CDD 330.82

LA POBREZA Y EL PROGRESO SOCIAL. EL CASO DE LA ARGENTINA

Por

LUISA MONTUSCHI*

Resumen

Cuando se habla de progreso social se apunta al hecho de que se hace referencia a un proceso por el cual la sociedad, los individuos o ambos están sujetos a cambios que se consideran positivos. Y, en consecuencia, este concepto lleva siempre implícito juicios de valor. Una cuestión que no aparece claramente explicitada en los estudios referidos al progreso social es la de la pobreza. Y la pobreza constituye un problema de extrema seriedad en cualquier sociedad, que la limita y que obstaculiza el sendero hacia el progreso social. Mucho se ha dicho respecto de la pobreza pero el punto esencial e ineludible es que la verdadera solución del problema consiste en remover los factores que la sostienen a lo largo del tiempo. Y esta sería la única forma posible que podría ayudar a un país a emprender la senda hacia el progreso social. Y aparece por demás claro que el PIB no puede constituir una medida razonable y aceptable de los niveles de pobreza de un país.

* Las opiniones expresadas en este artículo son del autor y no necesariamente reflejan las de la Universidad del CEMA.

LA POBREZA Y EL PROGRESO SOCIAL. EL CASO DE LA ARGENTINA

Por

LUISA MONTUSCHI

En sus comienzos el siglo XXI había sido un período de considerable progreso para la mayoría de los países latinoamericanos que les permitió a muchos salir de una situación de pobreza al tiempo que parecía preanunciar un sostenido camino hacia el bienestar. De hecho en dichos países las estadísticas mostraron una caída inicial de la tasa de pobreza que parecía preanunciar un futuro promisorio para la mayoría de los mismos.

Sin embargo, ese proceso parece haberse estancado y se puede observar un aumento de dicha tasa, un aumento de la desigualdad distributiva y un estancamiento en el progreso social. Ello parece tener singular relevancia para el caso de la Argentina y el problema se complica por las divergencias existentes en los criterios que se presentan respecto de los niveles de pobreza, la forma de medirlos y su incidencia sobre el progreso social.

Procedamos en primer lugar a analizar el concepto que condiciona los resultados obtenidos de las estimaciones que se realizan. Es decir ¿qué significa progreso social? ¿Qué implicaciones tiene respecto de la pobreza y del bienestar de la población? ¿En qué se diferencia del progreso económico?

Cuando se habla de progreso social se apunta al hecho de que se hace referencia a un proceso por el cual la sociedad, los individuos o ambos están sujetos a cambios que se consideran positivos. Pero este criterio resulta claramente insuficiente para agotar, y aun aprehender, el significado del concepto. El progreso económico aparece como necesario pero ciertamente no suficiente para la existencia de progreso social. Podemos sostener que, sin dudas, no puede existir progreso social en ausencia de progreso económico. Sin embargo a pesar de aceptarse la presencia de una estrecha relación entre ambos resulta difícil aseverar si el progreso económico es condición para el progreso social o viceversa. De hecho, en la definición de progreso económico

que presenta Olivera en un conocido artículo¹ se enfatiza “el avance de la economía de un estado a otro que se juzga más satisfactorio, el avance en una dirección que se considera positiva”. Y esta es también una de las caracterizaciones del progreso social, como ya se ha visto. Y Olivera puntualiza que la valoración deberá ser efectuada desde el punto de vista de la sociedad. Y también reconoce que pueden darse situaciones de desarrollo regresivo que deberían evitarse². Pero, inevitablemente surge la pregunta: ¿Cuáles serían los valores involucrados en dicho concepto?

Tal como se analizara en un anterior trabajo³ el concepto de progreso económico siempre llevaría implícitos juicios de valor. Y si se considera el concepto de progreso social desde la óptica de la teoría social, en particular por el evolucionismo social de Augusto Comte y Herbert Spencer, de nuevo enfrentamos cuestiones valorativas toda vez que tales autores lo definían como el cambio de la sociedad hacia el “ideal” que esa misma sociedad debería definir.

Bajo distintas etiquetas se han investigado los hechos relacionados con el tema del progreso y del desarrollo humano. En principio, la atención estuvo especialmente dirigida hacia los fenómenos del crecimiento y el desarrollo. Y, desde esta perspectiva, la atención de los especialistas estuvo principalmente enfocada en la evolución de la variable Producto Interno Bruto (PIB). El crecimiento del PIB era visualizado como la clave para el progreso económico y, sin duda, este era condición necesaria para el progreso social. Por eso la mayor parte de los estudios se dirigieron a analizar el fenómeno del crecimiento operado a través del PIB. Y por décadas este indicador tuvo una relevancia inigualada en los estudios sobre progreso económico y social. Pero, en algún

¹Cf. Olivera, J.H.G., “Desarrollo económico y progreso económico”, en **Economía clásica actual**, Buenos Aires, 1977.

² “Cuando juzgamos sobre el progreso económico, y en general sobre los hechos de la vida económica, no debemos pues reducirnos a las limitadas categorías de un campo especializado, sino apreciar el proceso en sus múltiples conexiones con el mundo de los valores, que abarca todos los contenidos de la realidad histórica y social”. Cf. Olivera, J.H.G., “Desarrollo económico y progreso económico”, en **Economía clásica actual**, Buenos Aires., 1977.

³ Cf., Montuschi, L., “Progreso social, crecimiento y bienestar”, **Documento de Trabajo de la Universidad del CEMA**, N° 533, diciembre 2013.

momento, se produjo como una toma de conciencia acerca de las limitaciones que el mismo presentaba. Y no es que ello fuera una absoluta novedad. Ya en 1934 Simon Kuznets (Premio Nobel de Economía 1971) uno de los economistas que más se destacaron en los estudios relacionados con el PIB y otros componentes de las cuentas nacionales, autor de la trascendente obra **National Income and Its Composition, 1919–1938**, publicada en 1941⁴, ya había manifestado en 1934 que *“The welfare of a nation can scarcely be inferred from a measurement of national income”*⁵. De todos modos era consciente que sus advertencias no eran tomadas en cuenta y que tanto economistas como políticos solían equiparar el progreso con el crecimiento del PIB per capita, ignorando los costes que en ello estaban implicados.

Ello explicaría porque el PIB continuó siendo “el indicador”, no sólo de crecimiento sino también de prosperidad y bienestar. Pero, aunque este criterio mantuvo su vigencia por varias décadas, finalmente comenzaron a surgir propuestas cuya finalidad era mejorar la medición de estos conceptos.

Una cuestión que no aparece claramente explicitada en los estudios referidos al progreso social es la de la pobreza. Y la pobreza constituye un problema de extrema seriedad en cualquier sociedad, que la limita y que obstaculiza el sendero hacia el progreso social. Mucho se ha dicho respecto de la pobreza pero el punto esencial e ineludible es que la verdadera solución del problema consiste en remover los factores que la sostienen a lo largo del tiempo⁶. Y esta sería la única forma posible que podría ayudar a un país a emprender la senda hacia el progreso social. Y aparece por demás claro que el PIB no puede constituir una medida razonable y aceptable de los niveles de pobreza de un país.

⁴ Cf. Kuznets, S., **National Income and Its Composition, 1919–1938**, 1941.

⁵ Cf. Kuznets, S., **National Income, 1929-1932**, Senate Document N° 12473d Congress, 2d session, 1934.

⁶ Cf. Bartle, P., **“Factors of Poverty; the Big Five”**, www.cec.vcn.bc.ca.

Es interesante señalar que el criterio sostenido en la Cumbre del G8 realizada el 23-7-2000 en Okinawa se refiere a un siglo XXI de prosperidad para todos, remarcando que el progreso sería posible cuando se promuevan las condiciones para ello. En tal sentido, se destaca, entre las condiciones necesarias para disminuir la pobreza y hacer frente a los desafíos de la globalización, a la mejora de la educación y la búsqueda de soluciones para el problema creciente de la división digital. En conclusión, para recorrer el camino del progreso social resultaría necesario disminuir la pobreza y eliminar la marginalidad y la exclusión.

Han pasado quince años desde las manifestaciones de la Cumbre del G8 y, lamentablemente, no se han observado los resultados que se esperaban. Podría decirse que no han desaparecido los desafíos que se mencionaban sino que los mismos han aumentado y que también han variado sus características. El objetivo de un progreso económico-social aún aparece lejano. Y este es un hecho incontrovertible. Recurriendo a una pertinente cita del historiador J.B. Bury de 1920 *“To the minds of most people the desirable outcome of human development would be a condition of society in which all the inhabitants of the planet would enjoy a perfectly happy existence”*⁷ su análisis nos puede generar una sensación de pesimismo. A veces, observando los caminos que la humanidad está recorriendo, surge la duda acerca de los reales fines que orientaron las elecciones o, por lo menos, acerca de los medios que fueron adoptados para obtener determinados resultados. Y, sin duda, la cuestión de la pobreza juega un papel de relevancia en la evaluación negativa de los resultados que se observan.

Ciertamente la pobreza pone un límite a toda posibilidad de progreso social. Y lo sorprendente es que si bien es un tema que se estudia y analiza en diversos ámbitos internacionales no parece generar la preocupación que puede observarse respecto de otros fenómenos que afectan las economías. En particular las de los países más avanzados. A pesar de que también en estos países existe una franja de población debajo de la línea de pobreza. Y en la

⁷ Cf. Bury, J.B., **The Idea of Progress: An Inquiry into Its Origin and Growth**, 1920, (<http://www.gutenberg.org/etext/4557>)

sede de Washington del World Bank Group está grabada en piedra la misión que han adoptado como guía para sus acciones: “*Our dream is a World Free of Poverty*”.

En términos generales se entiende por pobreza la escasez de bienes o recursos necesarios para la subsistencia. Incluye elementos de carácter social, económico y político. Todos los gobiernos y organismos internacionales asumen como uno de sus principales objetivos la lucha contra la pobreza. O, por lo menos, así lo manifiestan.

Suelen distinguirse dos conceptos de pobreza. En primer lugar, la pobreza **absoluta** que está caracterizada por la carencia de recursos para atender las necesidades más esenciales de la población⁸. Aparece como más impactante la caracterización que de la misma hizo el ex Presidente del Banco Mundial Robert McNamara quien describió la pobreza absoluta como “...una condición tan limitada por la malnutrición, el analfabetismo, la enfermedad, entornos escuálidos, la alta mortalidad infantil y la baja esperanza de vida que la posicionan debajo de cualquier definición razonable de la decencia humana”⁹.

Amplios sectores de la población mundial siguen afectados por niveles de pobreza absoluta, aunque los mismos se han ido reduciendo. Pero no de manera uniforme entre los países más pobres del mundo.

En cuanto a la pobreza **relativa** se aplica a aquella parte de la población cuyos recursos no les permiten alcanzar el nivel de vida definido por cierta proporción de la mediana del total de la población. Puede ser considerada como una medida de la desigualdad en la distribución de los ingresos y la diferencia entre ambos conceptos puede deberse a un estándar de vida culturalmente definido¹⁰. En el caso de la pobreza absoluta cada país fijará la línea de

⁸ También se la denomina pobreza extrema o aun pobreza abyecta y se la caracteriza por una severa privación de las necesidades humanas básicas, alimento, agua potable facilidades sanitarias, salud, refugio, educación e información. No puede decirse que coincida exactamente con el concepto de “indigencia” vigente en la Argentina, aunque se le aproxima bastante. Cf. Declaración de la Naciones Unidas al **World Summit on Social Development** en Copenhagen, 1995.

⁹ Cf. “Poverty”, (<http://www.worldbank.org/poverty/missionup2.htm>).

¹⁰ La forma habitual de medirla es por el coeficiente de Gini de la distribución de los ingresos.

pobreza de acuerdo con las características, precios e ingresos vigentes en el mismo¹¹.

Dada la forma particular que cada país tiene de medir sus niveles de pobreza, tanto la absoluta como la relativa, resulta difícil y aún engañoso, pretender realizar comparaciones entre ellos. Ello, sobre todo, es así en el caso de la pobreza relativa ya que la línea que la define en cada país depende de sus correspondientes niveles de PIB per capita y un nivel que puede definir a un país como pobre puede no serlo para otro. Incluso podría presentarse un caso extremo en que un nivel de pobreza relativa en un país podría corresponder a un nivel de prosperidad en otro.

Debería estudiarse entonces una mejor manera de medir la pobreza para poder realizar comparaciones entre países. Y un procedimiento posible sería definir una misma canasta de bienes que se consideren indispensables para la supervivencia (indigencia) o, también, estimar otra canasta a la cual se le agreguen algunos otros bienes que ayuden a superar el mero nivel de supervivencia (pobreza). Y calcular cuantas personas y cuantos hogares tipo pueden adquirir tales canastas en determinado período de tiempo y la proporción de los mismos en relación con la población total del país¹². Y, por supuesto, también medir quienes no están en condiciones de adquirir tales canastas.

Pero con ello no se agota la problemática generada por la pobreza. De acuerdo con las Naciones Unidas se considera que la pobreza se caracteriza por no posibilitar a las personas pobres el acceso a elecciones y a oportunidades y esto se traduce en la imposibilidad de participar de modo efectivo en la sociedad¹³. Y ello va más allá del hecho de no poder contar con los niveles mínimos de subsistencia. Por otro lado, los niveles de pobreza aparecen

¹¹ Por ello resulta muy controvertido el nivel de USD 1,25 (PPP) por día que ha fijado el Banco Mundial para estimar la pobreza absoluta. En el presente es más habitual y realista considerar el nivel de USD 4.- (PPP) por día.

¹² Obviamente nada asegura que el costo de la canasta de indigencia sea igual a 1,25 USD (PPP) en todos los casos. Y tampoco a 4.- USD (PPP).

¹³ Cf. Naciones Unidas, **Objetivos de Desarrollo del Milenio: Informe de 2015**, <http://www.un.org/es/millenniumgoals/pdf/2015/mdg-report-2015>

negativamente correlacionados, de modo estadísticamente significativo (-0,84), con el progreso social. Tal resultado se mantiene aun cuando se lo controla con los niveles del PIB per capita¹⁴.

Si bien, en general, es cierto que se cumple la relación arriba indicada, también se presentan casos en los cuales una mejora del nivel de ingreso de pobreza no se ha traducido en progreso social¹⁵. Esto podría ser atribuido a la ausencia de progreso en aspectos poco relacionados con los niveles de ingreso, como por ejemplo la tolerancia y la inclusión.

En el año 2000 Naciones Unidas originó una movilización mundial en pos de los que fueron denominados “Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)” con el compromiso asumido por los líderes del mundo de “no escatimar esfuerzos para liberar a nuestros semejantes, hombres, mujeres y niños de las condiciones abyectas y deshumanizadoras de la pobreza extrema”. El progreso no ha sido parejo ni en los países afectados ni en los objetivos estipulados. Sin embargo, en el agregado puede ser considerado un esfuerzo positivo y muchas personas en todo el mundo pudieron mejorar sus vidas y sus perspectivas de futuro. Los objetivos que se habían fijado eran:

1. Erradicar la pobreza extrema y el hambre
2. Lograr la enseñanza primaria universal
3. Promover la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer
4. Reducir la mortalidad de los niños menores de 5 años
5. Mejorar la salud materna
6. Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades
7. Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente
8. Fomentar una alianza mundial para el desarrollo

Como bien señala Bartle, la solución real del problema de la pobreza no consiste en atacar sus síntomas sino en luchar contra los factores que la

¹⁴ Cf. Social Progress Imperative, “Which matters more for social progress. Inequality or poverty”, 5 abril, 2015.

¹⁵ Francia parece ser un ejemplo de ello. Cf. Social Progress Imperative, **Op. Cit**, 2015.

originan y que la perpetúan¹⁶. En muchos casos se implementan políticas cuyo supuesto fin es luchar contra la pobreza. Sin éxito. Muchos programas de ayuda a nivel nacional o internacional han fracasado por esa razón. Atacan los síntomas de la pobreza y no los factores que la perpetúan¹⁷. Así, por ejemplo, un bajo PIB no representaría la pobreza en sí misma, sino que sería un síntoma de su presencia.

Los factores que de acuerdo con Bartle sostienen la pobreza serían:

1. **La ignorancia:** implica falta de conocimiento e información que de acuerdo con este autor no se iguala con falta de educación, por lo menos educación general. Parecería referirse más a la falta de capacidades específicas.

2. **La enfermedad:** una tasa elevada de enfermedades implicaría un alto ausentismo, baja productividad y poca creación de riqueza.

3. **La apatía:** es la falta de interés de la comunidad de actuar para cambiar su situación y mejorar sus condiciones de vida. Y se rechaza quienes pretenden hacerlo. Y esto debe ser superado por los dirigentes con aliento y con alabanzas hacia quienes se esfuerzan para superar esas condiciones.

4. **La deshonestidad:** es uno de los principales factores que mantienen la pobreza cuando se da entre las clases directivas y gobernantes que deberían destinar los recursos de los cuales se apropian al bienestar de la comunidad. Debe tenerse presente que correctamente utilizados tales recursos tendrían un efecto multiplicador y, en consecuencia, lo que la comunidad pierde supera considerablemente el monto que el funcionario responsable sustrajo del uso comunitario.

5. **La dependencia:** se da cuando alguien (persona o grupo) vive de la caridad y considera (y lo consideran) que no tiene otra forma de sobrevivir.

Algunos autores han caracterizado a los pobres como personas fatalistas que se resignan a una existencia en una cultura de la pobreza en la que nada

¹⁶ Los “Big Five” como los denomina Bartle quien sostiene que no deben ser confundidos con las “causas”. Estas serían las que contribuyen a originar el problema de la pobreza en tanto que los factores deben ser vistos como algo que lo mantiene una vez que ya existe.

¹⁷ Los programas de subsidios parecen así estar condenados al fracaso.

parece poder cambiar. Y tampoco parece interesarles demasiado un futuro que entienden está predeterminado y sin posibilidades de cambio. No les interesaría demasiado un aumento en las posibilidades de empleo y prefieren recibir subsidios¹⁸. Y sobrevivir en ese negativo estado de cosas.

Las soluciones para el problema de la pobreza no son fáciles. Y las consecuencias de su persistencia son extremadamente negativas. Los bajos niveles de ingreso impiden el acceso a la educación, a los cuidados de la salud, a los mercados. Muchos niños nacidos en estos medios están sujetos a la posibilidad de enfermedades y a limitaciones físicas y mentales. Hay estudios que indican que en los hogares pobres los niveles de violencia son elevados. Y todo contribuye a un ciclo de permanencia de la pobreza. Y los niños y los ancianos parecen ser los más afectados por los niveles de pobreza.

Es claro que existen serias limitaciones en las medidas propuestas para combatir la pobreza, tanto la absoluta como la relativa. Y también es cierto que la existencia de niveles inaceptables de pobreza pone claros límites a la posibilidad de alcanzar el progreso social que es objetivo de todas las economías y que representa los niveles de bienestar humano que quieren lograrse.

Un nuevo desarrollo, cuyo objetivo explícito sería lograr un indicador que supere todas las limitaciones de los anteriores¹⁹, surgió con la organización **Social Progress Imperative** como una entidad sin fines de lucro que, inspirada por trabajos de Amartya Sen, Douglass North y Joseph Stiglitz, consideró más adecuado centrarse en estudios referidos específicamente al concepto de progreso²⁰. En tal sentido, esta organización orientó sus primeros esfuerzos a la elaboración de un **Social Progress Index** basado en el

¹⁸ O “planes sociales” en terminología local.

¹⁹ Un examen detallado de tales indicadores puede encontrarse en el trabajo ya citado Cf. Montuschi, L., **Op. Cit.**, 2013.

²⁰ La explícita misión del Social Progress Imperative sería “*The Social Progress Imperative’s mission is to advance global human wellbeing, by combining national social performance and capacity indicators with solutions-oriented outreach to sector leaders, and grassroots champions, who together can effect large-scale change. Social progress is defined as the capacity of a society to meet the basic human needs of its citizens, establish the building blocks that allow citizens and communities to enhance and sustain the quality of their lives, and create the conditions for all individuals to reach their full potential*”. Cf. <<http://www.socialprogressimperative.org>>

convencimiento de que lo que se mide debería servir como guía y orientación a las elecciones y a las acciones que se emprenden. Así, en abril de 2013, dio a conocer el **Social Progress Index** que considera muy superior de otras medidas propuestas. Aunque tampoco el mismo ha sido aceptado sin restricciones por los especialistas.

Y la esperanza de sus autores²¹ sería que el índice fuera utilizado para “informar e influir sobre las políticas e instituciones en todo el mundo”. Aún es pronto para realizar una evaluación de sus efectos dado que el mismo recién fue anunciado el 11 de abril de 2013, pero no cabe duda que es superior a otros indicadores y sus resultados deberían dar una mejor imagen del progreso de los países incluidos en la muestra. Y los datos correspondientes a 2014 y 2015 suministran información interesante respecto de la evolución que se observa, en ese período, entre los distintos países. Y la misma es más representativa que la del período inicial por el incremento del número de países incluidos en la muestra.

En estos informes el progreso social es entendido como la capacidad de una sociedad para hacer frente a las necesidades humanas básicas y establecer aquellos componentes básicos que permitan a los ciudadanos y a las comunidades mejorar y sostener la calidad de sus vidas y crear las condiciones para que todos los individuos puedan alcanzar su máximo potencial.

La arquitectura básica del modelo está definida a partir de tres dimensiones del progreso social y cada una de las cuales está desagregada a su vez en cuatro componentes, tal como se indica a continuación.

1. Necesidades humanas básicas: ¿se ocupa el país de proveer a las más esenciales necesidades de su población?

1.1 Nutrición y asistencia médica básica

1.2 Agua y saneamiento

1.3 Vivienda

1.4 Seguridad personal

²¹ Michael Porter es el nombre más representativo en la realización de este indicador.

2. Fundamentos del bienestar: ¿están los componentes adecuados en el lugar que permita a los individuos y a las comunidades mejorar y sostener el bienestar?

2.1 Acceso a conocimientos básicos

2.2 Acceso a la información y a las comunicaciones

2.3 Salud y bienestar

2.4 Sostenibilidad del ecosistema

3. Oportunidad: ¿hay oportunidades para que todos los individuos puedan alcanzar su pleno potencial?

3.1 Derechos personales

3.2 Acceso a la educación superior

3.3 Libertad personal y de elección

3.4 Tolerancia e inclusión

Debe destacarse que cada componente, en cada uno de los tres grupos, está a su vez constituido por distintas variables que deben reflejar el comportamiento agregado de esa variable (ver Apéndice N° 2 para la lista completa de todos los componentes). Los valores de los mismos son obtenidos de diversas fuentes estadísticas: La FAO, la Organización Mundial de la Salud, UNICEF, Indicadores de desarrollo del Banco Mundial, Economist Intelligence Unit, Heritage Foundation, Encuestas Mundiales de Gallup, entre otros (ver Apéndice N° 1 para una lista completa). Un punto a destacar es que se trata de fuentes externas y, se supone, objetivas. Así no adolecerían del subjetivismo implícito en otros indicadores, como el HPI²², y son claramente superiores al PIB como único indicador.

Obviamente constituye todo un desafío crear un indicador que tenga en cuenta todos los puntos señalados. Al respecto hay que señalar que existen dos metodologías utilizadas para la construcción de índices. Así hay índices de insumos e índices de resultados. Los primeros estarían midiendo las inversiones realizadas en las actividades que deberían tender a obtener los resultados buscados. Los índices de resultados, por otra parte, habrían de medir los resultados obtenidos de tales inversiones. Y sobre esta última

²² Cf. Se trata del llamado Índice del Planeta Feliz (Happy Planet Index – HPI) que pretende ser un indicador de desarrollo, bienestar humano y ambiental. Es publicado cada tres años por la New Economics Foundation (<http://www.neweconomics.org/projects/happy-planet-index>).

premisa ha sido construido el Índice de Progreso Social. Y, sin duda, este enfoque resulta claramente superior ya que permite realizar inferencias respecto de las políticas necesarias para alcanzar el objetivo del progreso social.

De todos modos debe tenerse presente que el Índice de Progreso Social tiene como objetivo declarado medir la evolución del bienestar de la sociedad. ¿Y podríamos considerar al nivel de bienestar como la medida adecuada del progreso de una sociedad?

Ya se dijo más arriba que no podría separarse el concepto de progreso social del de progreso económico. Sin embargo, este último parece haber tenido menor aceptación como un indicador de la evolución en el bienestar de una sociedad. Existen otros indicadores como el HPI que, con argumentaciones dispares, tiene un objetivo similar al IPS, aunque el HPI parece alejarse más de las medidas meramente económicas. Puede llamar la atención que en estas propuestas no aparezca el PIB como indicador/componente. Pero, sin duda, ya se había aceptado que su utilización como único indicador de bienestar presentaba demasiadas limitaciones para que ser tomado en cuenta.

El progreso, como meta para los países y sus economías ha sido una permanente aspiración a lo largo del tiempo. Al progreso se lo considera como la fuente esencial para el bienestar de la población. Y ello se ha vinculado desde siempre con el crecimiento del producto. Pero ya se ha señalado que este procedimiento adolece de graves limitaciones que fueron señaladas en el trabajo²³. Por décadas el PIB gozó de un status superlativo como el punto de referencia ineludible para todo análisis referido no sólo al crecimiento económico sino también al progreso social y económico. Pero hoy se reconoce que este indicador por si mismo resulta insuficiente e inadecuado para esos propósitos y, en consecuencia, se han desarrollado otras propuestas. La más reciente y, posiblemente la que resulta de mayor pertinencia para el análisis

²³ Y, como se señalara con anterioridad, ya había sido señalado por el propio creador de las cuentas nacionales Simón Kuznets, sin obtener la aceptación de la comunidad académica.

que aquí nos concierne parece ser el Índice de Progreso Social, ya mencionado.

Un aspecto muy interesante de este índice, cuando se lo relaciona con el problema de la pobreza, está dado por el hecho de que su primer componente, referido a las Necesidades Humanas Básicas, constituye en sí mismo un indicador muy adecuado del nivel de pobreza extrema, siempre considerado en términos comparativos²⁴. Y debe tenerse en cuenta que el análisis desagregado de los otros dos componentes permitiría evaluar la posibilidad de un camino hacia las políticas necesarias para eliminar la pobreza.

De manera explícita el **Social Progress Imperative** en su informe correspondiente al año 2015 se fijó como el objetivo primario del Índice del Progreso Social “alcanzar el fin de la pobreza en todas partes” y como un objetivo secundario promover un crecimiento económico sostenido, inclusivo y sustentable con un empleo pleno y productivo y trabajo decente para todos²⁵. Objetivos secundarios serían en primer lugar los relativos a las Necesidades Humanas Básicas y a los Fundamentos del Bienestar y luego a las Oportunidades. Se trataría de fijar metas “ambiciosas” que establezcan el curso de acción para alcanzar las prioridades para el desarrollo mundial.

Estos objetivos se encuentran potenciados por la constitución a nivel nacional de una red integrada por gobiernos, empresas, comunidad académica y organizaciones de la sociedad civil interesadas en utilizar el IPS como un instrumento para eliminar la pobreza y mejorar el nivel de vida de la población²⁶. Se señala que en América Latina se han realizado progresos importantes con la constitución de redes muy dinámicas, en algunos casos incluso con la participación de gobiernos nacionales. Los países de la región en

²⁴ Aunque algunos autores consideran que el concepto de Necesidades Humanas Básicas implicar una mejora sustancial en relación con las Necesidades de Subsistencia y, naturalmente, también con la indigencia.

²⁵ Cf. Michael Porter, Scott Stern y Michael Green, **Social Progress Index 2015**, Social Progress Imperative, 2015.

²⁶ “Through collaborative processes, members of a Social Progress Country Network apply the Social Progress Index methodology to their country and to regions, cities, and communities. The Index helps our partner to identify the most pressing social and environmental needs, describe them in a common language, prioritize resources, align interventions, promote innovative approaches, and measure the impact of those efforts”, Cf. Social Progress Imperative Network.

los cuales se han constituido las redes son: Guatemala, El Salvador, Costa Rica, Panamá, Colombia, Trinidad Tobago, Perú, Brasil, Chile y Paraguay. Argentina no participa hasta el momento.

Otra cuestión a tener en cuenta es lo referido a los componentes “Fundamentos del Bienestar” y “Oportunidades”. Así como ya se señaló que las “Necesidades Humanas Básicas” parecen referirse a la pobreza extrema, las dimensiones “Fundamentos de Bienestar” y “Oportunidades” se integran con elementos cruciales para el progreso social. Sin acceso a conocimientos básicos, a la información y comunicaciones, sin una adecuada protección de la libertad personal, de los derechos y elecciones personales, sin la presencia de tolerancia e inclusión para todos los habitantes (mujeres, inmigrantes, homosexuales, minorías, distintas pertenencias religiosas) y sin posibilidades de accesos a una educación superior, no habrá oportunidades para que las personas puedan alcanzar su pleno potencial. Son los elementos integrantes de estos dos componentes los que señalan las posibilidades que puede tener un país para alcanzar niveles superiores de bienestar y superar el estado de pobreza, siendo justamente este comportamiento el principal objetivo que se plantearon los creadores del IPS²⁷.

Además, tal como lo plantea el **Social Progress Imperative** existe una relación compleja entre el progreso social y varias medidas de desigualdad de ingresos y niveles de ingreso de pobreza. Así, por ejemplo, puede observarse que en varios países de Europa del Sur y Europa del Este tienen bajos niveles de pobreza y bajos niveles de progreso social. Pero también hay países, bien ejemplificados por Estados Unidos, Japón y Australia, que tienden a tener un nivel bastante elevado de pobreza junto con elevados niveles de progreso social²⁸.

²⁷ *“The Social Progress Index has also been designed as a broad measurement framework that goes beyond the basic needs of the poorest countries...It is a framework that aims to capture not just present challenges and today’s priorities, but also the challenges that countries will face as their economic prosperity rises”.*Cf. **Social Progress Index 2015**, Social Progress Imperative 2015.

²⁸ Cf., Social Progress Imperative, “Which Matters more for Social Progress: Inequality or Poverty?” 8 abril 2015.

El caso de la Argentina. Pobreza y progreso social

En los Cuadros N° 1, 2 y 3 pueden observarse los resultados correspondientes a los años 2014 y 2015 en los cuales fueron estimados los correspondientes indicadores de progreso social para la Argentina y un grupo de países seleccionados. Debe tenerse presente que las medidas que presenta el IPS, en el pensamiento y expectativas de sus creadores, deberían orientar las elecciones de políticas de de los países implicados con la esperanza de alcanzar resultados positivos en materia de lucha contra la pobreza. Enfatizamos el hecho de que los indicadores miden las cosas que realmente importan para las personas: las necesidades básicas, la alimentación, la vivienda, la seguridad, el acceso a la educación, al cuidado de la salud. Y las oportunidades que posibilitan la mejora sostenida de su condición. Debe destacarse el hecho de que la pobreza aparece estar fuertemente asociada con un bajo progreso social, en particular la pobreza absoluta²⁹.

El IPS se presenta en dos dimensiones: la primera corresponde a un puntaje basado en una escala 0-100 definida por los componentes que lo integran. La escala se fija estableciendo los mejores y los peores puntajes teóricamente posibles para cada indicador para los valores de 100 (máximo) y de 0 (mínimo). La segunda dimensión corresponde a la posición o ranking que le corresponde al país dentro de la totalidad de los países considerados conforme con el resultado obtenido en el primer caso. Los datos utilizados en los cálculos corresponden a mediciones de resultados o a las *proxies* más representativas³⁰. El año 2013 que sólo incluye 50 países fue considerado como un ensayo preliminar de los informes subsiguientes. Por consiguiente,

²⁹ Cf. Social Progress Imperative, **Social Progress Index 2015**.

³⁰ De acuerdo con la metodología del cálculo del IPS “*The three different dimensions of the model—Basic Human Needs, Foundations of Wellbeing, and Opportunity—are each weighted equally in the overall index; each of these dimensions is calculated as the sum of four components, each of which is equally weighted. Finally, each component is based on a varying number of individual indicators of social progress within that component. The component scores are calculated using a procedure called principal component factor analysis, which allows one to calculate an aggregate score from multiple indicators related to a common concept*”. Cf. Social Progress Index 2015, **Methodological Report**.

sólo deben ser consideradas significativas las comparaciones entre los años 2014 y 2015.

El IPS es un índice agregado de 52 indicadores sociales y ambientales que, de alguna manera, tienen el propósito de capturar las tres dimensiones del progreso social: las Necesidades Humanas Básicas, los Fundamentos del Bienestar y las Oportunidades. Los mismos pueden observarse en el Apéndice N° 2. En su cálculo se consideran en forma muy estricta sólo los resultados exitosos y no los eventuales esfuerzos realizados en cada campo por el país pertinente. Las fuentes utilizadas son múltiples y aparecen en el Apéndice N° 2.

De acuerdo con los datos del Cuadro N° 1 se ha producido una leve mejora en los indicadores de la Argentina, tanto en el valor del IPS como en el ranking que le corresponde. Sin embargo, entre los países considerados Argentina junto con Brasil son los peores ubicados. Si para dichos países se procede a analizar los componentes del IPS para el año 2015 podemos llegar a una conclusión análoga. Y esto se cumple para los tres componentes: Necesidades Humanas Básicas, Fundamentos del Bienestar y Oportunidades.

El Social Progress Imperative presenta un ordenamiento de los 133 países analizados en el año 2015 en seis grupos de acuerdo con sus correspondientes valores del IPS:

1. Progreso social muy elevado
2. Progreso social elevado
3. Progreso social medio alto
4. Progreso social medio bajo
5. Progreso social bajo
6. Progreso social muy bajo

Los tres países latinoamericanos que figuran en los Cuadros presentados (Uruguay, Chile, Costa Rica) figuran todos en el grupo “Progreso social elevado”. La Argentina, junto con Brasil, figura en el grupo “Progreso social medio alto” que también incluye Panamá, Jamaica, Colombia, Ecuador, Méjico, Perú y Paraguay. Por último, El Salvador, Venezuela, Bolivia, República Dominicana, Nicaragua, Guatemala, Honduras, Cuba y Guyana se ubican entre los países de “Progreso social medio bajo”.

En el Cuadro N° 3 podemos analizar los componentes del IPS argentino entre los años 2014 y 2015 a fin de poder evaluar la incidencia que los mismos

podieron haber tenido sobre los niveles de pobreza. En términos generales se puede afirmar que en 2015 la situación mejoró levemente, tanto en el valor del IPS como en el rango que le corresponde. También se observa una mejora en la mayoría de los componentes. Pero no en todos.

En el componente Necesidades Humanas Básicas el mejor desempeño se observa en Nutrición y Asistencia Médica Básica y el peor en Vivienda, que ofrece oportunidades para considerables mejoras. En Fundamentos de Bienestar el mejor desempeño se da en Acceso al Conocimiento Básico y luego en Acceso a la Información y a las Comunicaciones, con especial énfasis en Suscripciones a Teléfonos Celulares. No aparece demasiado aceptable el resultado para el rubro Sustentabilidad del Ecosistema. Además no se cuenta con datos respecto del Efecto Invernadero. En el rubro de Oportunidad la Argentina está bien ubicada en el componente Tolerancia e Inclusión y debería mejorar en lo referido a Acceso a la Educación Avanzada. Son razonables, sin ser demasiado destacados, los rubros referidos a Derechos Personales y a Libertad Personal y Elección.

Un análisis de la pobreza en la Argentina

Si bien los resultados obtenidos por el IPS en la Argentina muestran un potencial en materia de progreso social bastante favorable, no es eso lo que indican los indicadores respecto de los niveles reales de pobreza. Y, como ya se señalara, la reducción de la pobreza es condición necesaria³¹ para recorrer el camino del progreso social. Y es claro que, en muchos aspectos, las eventuales potencialidades no fueron concretadas en acciones específicas.

Las estimaciones más confiables con que se cuenta nos dicen que la pobreza ha ido incrementándose en la Argentina. En tal sentido podemos referirnos al Barómetro de la Deuda Social Argentina, estudio realizado por la Universidad Católica Argentina que presenta datos con la evolución de la pobreza desde el año 2010 hasta el 2014³². En dicho estudio se pone claramente en evidencia que la situación del empleo y la presencia de la pobreza configuran un

³¹ Muy necesaria se podría decir.

³²Cf. UCA, Agustín Salvia et al., **Barómetro de la deuda social argentina, Progresos sociales, pobrezas estructurales y desigualdades persistentes, Serie del Bicentenario (2010-2016)**, Educa, Buenos Aires, 2015

panorama bastante desalentador para la población del país. Y al considerar e interpretar los resultados de la UCA debe tenerse presente que no plantean una contradicción con los del IPS pues, como se dijo, estos representan indicadores de las capacidades potenciales del país para alcanzar metas que, en el caso de la Argentina, evidentemente no lo fueron por no haberse implementado las políticas pertinentes.

El estudio de la UCA se realizó sobre la base de una encuesta realizada en el cuarto trimestre de cada año en 5668 hogares ubicados en aglomerados urbanos de la Argentina con 80.000 habitantes o más³³. Se trata de un estudio muy amplio que incluye muchos indicadores y se han seleccionado algunos de ellos (ver Cuadro N° 4) que se consideran particularmente representativos de la situación de pobreza y de los obstáculos a un progreso social sostenible.

Si bien en dicho cuadro no figuran todos los resultados del estudio, los seleccionados se consideran representativos de la situación de la población en los aglomerados encuestados. Y un punto que no puede dejar de mencionarse estaría referido a la población de aglomerados reducidos, no incluidos en la muestra que, de acuerdo con informaciones periodísticas, estarían en situaciones considerablemente más precarias que los anteriores³⁴.

Debe señalarse que parecía que a partir de una situación desfavorable del año 2010 esta había comenzado a mejorar en el 2011 pero luego reinició la tendencia declinante. El aumento de la pobreza (en personas y en hogares) se vio acompañada por un incremento en el porcentaje de hogares que contaban con programas sociales. Pero lo que resulta destacable es el hecho de que tales programas no contribuyeron a aliviar la situación de pobreza pues se observa a lo largo de todo el período de análisis que ha ido aumentando el porcentaje de hogares en situación de pobreza que contaban con programas sociales.

También se observan fluctuaciones en el nivel de desempleo, que se acerca pero no alcanza los dos dígitos, pero ello se da junto con aumentos en los

³³ De acuerdo con lo manifestado por el Arzobispo Rector de la UCA Monseñor Víctor Manuel Fernández la encuesta había sido originalmente diseñada por el INDEC.

³⁴ El caso de la provincia de Formosa y del impenetrable del Chaco sería representativos de lo mencionado.

niveles de subempleo inestable y con una leve tendencia a la baja del empleo precario, que es considerablemente elevado. Y ello aparece acompañado por indicadores que apuntan a una forma de vida deplorable. El déficit en el estado de salud, la precariedad de la vivienda, con elevados niveles de falta de conexión a las redes cloacales y de gas natural, no son por cierto muestras de un estado de existencia aceptable.

La situación se vuelve aún más angustiante si se procede a analizar las condiciones de vida en que se desarrolla la infancia. También ha sido la UCA la que realizó un estudio sobre la situación de la infancia³⁵. De dicho informe se considerarán sólo algunos indicadores ya que el tema, por su importancia, merece por sí mismo una profundización significativa en un estudio particularizado. Tengamos presente que la situación de hoy será la que determine el futuro de nuestro país y de su población. Y no puede dejar de llamar la atención el poco interés que el tema parece suscitar.

De todos modos si observamos algunos de los indicadores seleccionados (ver Cuadro N° 5) puede inferirse de forma inmediata que la desnutrición es uno de los principales problemas tal como indican las variables “Inseguridad alimentaria total”, “Necesidades Básicas Insatisfechas” y el hecho de recibir alimentación gratuita en comedores, escuelas y otros espacios. Aunque su efecto no parece ser demasiado significativo ya que las tasas de indigencia y de pobreza son elevadas y el resultado de la Asignación Universal por Hijo (AUH) no mejora demasiado la situación³⁶.

Además debe colegirse que, tal como ya se mencionara más arriba, la situación es mucho más grave en comunidades reducidas en regiones relativamente inaccesibles no demasiado consideradas en otros estudios. A título de ejemplo puede mencionarse el caso del Impenetrable en la provincia del Chaco, Formosa y Salta.

³⁵ Cf. **Fuente: UCA, Barómetro de la deuda social argentina, Situación de la Infancia en el quinto año del período del Bicentenario**, Ianina Tuñón (ed), **Serie del Bicentenario (2010-2016), 2015**

³⁶ Para el año 2014 podía estimarse la pobreza en niños de 0-17 años en 4.984.000 y la indigencia en 1.172.000.

De acuerdo con informaciones confiables, en particular del Centro de Estudios Mandela, conocida por ser una de las ONG que más sabe sobre el problema de la desnutrición y sobre la problemática de las comunidades indígenas que habitan en el Impenetrable chaqueño, en el curso del año 2015 tomaron estado público seis casos de fallecimientos de menores de etnias indígenas³⁷.

Esta dramática situación fue destacada en declaraciones de la Iglesia Católica que presentó una dura advertencia sobre el crecimiento de la pobreza y la desnutrición infantil que se ha observado en los últimos años. Así el obispo de Esquel Monseñor José Slaby dijo en ocasión de la presentación de la colecta anual de Caritas “Más por Menos”, *“En este año tan especial, en el que nos encontramos cara a cara con la tremenda realidad de saber que en nuestro país hay muchos chicos que mueren por desnutrición, es que estamos llamados a agudizar la sensibilidad”*. Por otro lado, el obispo de Humahuaca Monseñor Pedro Olmedo Rivero puso en clara evidencia el hecho³⁸ de que en el país existen *“regiones muy olvidadas, muy ocultas y con una pobreza estructural dura”*. En el mismo sentido, el obispo de Oberá monseñor Damián Bitar sostuvo que *“Lamentablemente la pobreza estructural no ha cedido”*.

Un testimonio concurrente fue presentado por el sacerdote Jorge Aníbal Beigbeder, actual director diocesano de Obras Misionales Pontificias, quien, con anterioridad a su presente cargo, había misionado durante tres años en distintos lugares de la provincia del Chaco³⁹, donde atendió un puesto sanitario y pudo constatar numerosos casos de niños y embarazadas con desnutrición, lo que expresamente consignó en su informe, tal como sigue.

“El Centro de Estudios Sociales Nelson Mandela, quizás la ONG más prestigiosa que trabaja en el Chaco, sostiene que en la provincia existe un 49,7% de pobreza y un 17,2% de indigencia, y que en este contexto unos 15 mil niños se encuentran desnutridos, anémicos o mal nutridos, muchos de ellos

³⁷ Lo cual no excluye que pudieron haberse producido un mayor número de muertes que no fueron oficialmente registradas.

³⁸ Frecuentemente negado.

³⁹ En El Sauzalito, 3 Pozos y Tartagal (Provincia del Chaco).

o la mayoría perteneciente a la comunidad Qom⁴⁰. Hay referencias muy claras a la muerte de algunos niños, noticias que llegaron a los diarios.

Así, han sido ampliamente comentados los fallecimientos en el mes de enero, luego de una larga agonía, del niño qom de 7 años Néstor Femenía víctima de un complejo caso que combinaba tuberculosis, Chagas, neumonía y desnutrición.



Cf. La Nación, 8 enero 2015

⁴⁰ Cf. <http://www.elancasti.com.ar/nacionales/2015/1/14/advierten-casos-desnutricion-chaco-247334.html>

Y en el mismo mes falleció Natalia Gómez, bebé del paraje El Canal por una falla respiratoria no atendida en forma adecuada. En mayo María Beatriz Carrizo de quince años falleció también por complicaciones respiratorias en el centro médico que debía atenderla y que no contaba ni con profesionales ni con ambulancias. Pocos días antes había fallecido Joaquín Acevedo, un bebé qom internado en el hospital Güemes de Castelli, nacido con parálisis cerebral y que falleció a los dos meses sin que se le brindara asistencia sanitaria integral. El 16 de julio se terminó la vida de Quintino González un chico wichi de doce años del Sauzalito, muerte que el Centro Mandela atribuye a negligencia médica.

Finalmente, alcanzó amplia cobertura periodística el fallecimiento el 8 de septiembre de Oscar Sánchez, un chico qom de 14 años de la localidad de Castelli con un severo caso de desnutrición y tuberculosis. También meningitis y neumonía. Pesaba apenas 11 kilos. Hacía un año que estaba enfermo y estuvo siendo derivado a varios centros médicos desde Fortín Lavalle donde residía, localidad que no cuenta con médico permanente. En todo caso, se ha señalado que la atención médica no fue adecuada y que, tal vez, la muerte pudo ser evitada ya que su tuberculosis, que padecía de nacimiento, nunca fue adecuadamente tratada.

Debe mencionarse que las actas de defunción de Néstor Femenía citan como causa de la muerte “enfermedad” y respecto de Oscar se atribuye el fallecimiento a una “infección pulmonar severa - posible neumonía”. Pero el problema de la tuberculosis, que está afectando seriamente la población de la zona, en particular a niños, parece que no puede ser registrada como causa de muerte. Al parecer tampoco la desnutrición.

Y, en relación con la desnutrición, el 26 de febrero nació la niña indígena R.C. A. en la localidad de Miraflores. Nació con bajo peso de una familia muy humilde de la localidad rural de Techat 3. La niña volvió a entrar al hospital con menor peso, desnutrición, hipertermia por hipoaporte e ictericia neonatal y el 13 de marzo se la dio de alta a pesar de su evidente vulnerabilidad.



Cf. Centro de Estudios Nelson Mandela DD.HH

Debe destacarse que esta lamentable situación no es única del Chaco. Salta parece ser una de las provincias más afectadas por el flagelo de la desnutrición infantil. Y también allí se han producido muchos fallecimientos de niños en condiciones similares a las del Chaco.

El doctor Abel Albino fundador y Presidente de la Fundación CONIN (Cooperadora para la Nutrición Infantil) declaró hace poco en relación con este problema:

“Vuelve el tema de la desnutrición...se empieza a tener conciencia sobre la importancia real de este flagelo...La desnutrición es el resultado final del subdesarrollo, genera pobre cableado neurológico y su consecuencia es la debilidad mental. Ese niño desnutrido estará condenado de por vida, no tendrá posibilidades de aprender y, por ende, estará condicionado al desempleo y subempleo, repitiendo el ciclo de miseria, pobreza, desocupación y subdesarrollo”⁴¹.

⁴¹ <http://www.eltribuno.info/albino-derribo-mitos-la-desnutricion.n612046>

CUADRO Nº 1
INDICADORES DE PROGRESO SOCIAL

PAISES	IPS (2013) N=50	RANKING (2013) N=50	IPS (2014) N=132	RANKING (2014) N=132	IPS (2015) N=133	RANKING (2015) N=133
Argentina	56,32	15	70,59	42	73,08	38
Estados Unidos	61,56	6	82,77	16	82,85	16
Suecia	64,81	1	87,08	6	88,06	2
Noruega	---	---	87,12	5	88,36	1
Alemania	62,47	5	84,61	12	84,04	14
Canadá	62,63	4	86,95	7	86,89	6
Australia	61,26	7	86,10	10	86,42	10
Francia	60,70	9	81,11	20	80,82	21
Costa Rica	57,36	12	77,75	25	77,88	28
Chile	56,60	14	76,30	30	78,29	26
Uruguay	---	---	77,51	26	79,21	21
Brasil	52,27	18	69,97	46	70,89	42

Fuente: IPS Índice de Progreso Social – The Social Progress Imperative
(<http://www.socialprogressimperative.org/>)

CUADRO N° 2
COMPONENTES DEL IPS 2015
VALORES Y RANKINGS PARA PAISES SELECCIONADOS
(N= 133)

PAISES	IPS	Ranking	N.H.B.	Ranking	F.B.	Ranking	Oportunidad	Ranking
Argentina	73,08	38	80,51	54	73,57	47	65,17	34
Estados Unidos	82,85	16	91,23	21	75,15	35	82,18	8
Suecia	88,06	2	94,83	8	86,43	3	82,93	5
Noruega	88,36	1	94,80	9	88,46	1	81,82	9
Alemania	84,04	14	94,12	12	81,50	10	76,49	16
Canadá	86,89	6	94,89	7	79,22	14	86,58	1
Australia	86,42	10	93,73	13	79,98	12	85,55	3
Francia	80,82	21	91,16	22	78,83	17	72,46	23
Costa Rica	77,88	28	84,22	41	78,83	17	70,59	25
Chile	78,29	26	86,32	35	74,85	38	73,69	21
Uruguay	79,21	24	86,18	37	75,03	36	76,41	17
Brasil	70,89	42	71,14	74	76,21	30	65,33	32

IPS: Índice de Progreso Social

N.H.B.: Necesidades Humanas Básicas

F.B.: Fundamentos del Bienestar

Oportunidad

Fuente: IPS Índice de Progreso Social – The Social Progress Imperative - (<http://www.socialprogressimperative.org/>)

CUADRO Nº 3

INDICE DE PROGRESO SOCIAL – ARGENTINA 2014 – 2015

COMPONENTES	VALOR (2014)	RANKING (2014)	VALOR (2015)	RANKING (2015)
INDICE DE PROGRESO SOCIAL (IPS)	70,59	42	73,08	38
1. <u>Necesidades Humanas Básicas</u>	77,77	54	80,51	54
1.1 Nutrición y Asistencia Médica Básica	94,62	53	96,81	56
1.2 Agua y Saneamiento	95,65	36	96,56	35
1.3 Vivienda	60,75	80	63,81	78
1.4 Seguridad Personal	60,07	71	64,86	64
2. <u>Fundamentos del Bienestar</u>	70,62	58	73,57	47
2.1 Acceso Conocimientos Básicos	94,53	48	95,29	46
2.2 Acceso Información y Comunicaciones	69,54	45	79,28	39
2.3 Salud y Bienestar	70,56	84	71,10	53
2.4 Sostenibilidad del Ecosistema	47,83	84	48,64	89
3. <u>Oportunidad</u>	63,38	33	65,17	34
3.1 Derechos Personales	66,55	49	67,08	48
3.2 Acceso Educación Superior	48,83	44	58,52	36
3.3 Libertad Personal y Elección	73,61	37	64,86	50
3.4 Tolerancia e Inclusión	64,53	25	70,20	19

Fuente: IPS Índice de Progreso Social – The Social Progress Imperative
(<http://www.socialprogressimperative.org/>)

CUADRO Nº 4

INDICADORES DE POBREZA EN ARGENTINA

CONCEPTOS	2010	2011	2012	2013	2014
1. Personas en situación de pobreza (1)	29,4	24,7	26,2	27,4	28,7
2. Personas en situación de indigencia (1)	8,5	6,1	5,7	5,4	6,4
3. Hogares en situación de pobreza (2)	19,1	15,5	16,8	18,0	18,3
4. Necesidades básicas insatisfechas (2)	12,6	11,6	11,4	11,0	11,0
5. Hogares con programas sociales (2)	20,2	21,6	23,7	23,7	28,6
6. Hogares en situación de pobreza con programas sociales (3)	51,3	53,1	57,8	57,6	64,0
7.1 Desempleo (5)	11,4	8,8	9,6	8,8	9,1
7.2 Subempleo inestable (5)	9,2	11,4	11,6	15,0	15,5
7.3 Empleo precario (5)	35,5	34,7	34,9	33,5	32,7
8. Vivienda precaria (2)	13,1	12,5	12,9	12,3	12,4
8.1 Déficit en servicio sanitario (2)	9,0	8,7	8,5	7,5	7,8
8.2 Sin conexión a la red de agua corriente (2)	14,0	13,1	12,4	11,0	10,8
8.3 Sin conexión a la red cloacal (2)	36,2	33,9	33,9	32,3	31,4
8.4 Sin conexión a la red de gas natural (2)	28,1	26,7	27,1	26,3	25,6
9. Déficit de estado de salud (4)	31,0	35,5	39,8	37,2	36,6

(1) En porcentaje de población

(2) En porcentaje de hogares particulares

(3) En porcentaje de hogares particulares en situación de pobreza

(4) En porcentaje de población de 18 años y más

(5) En porcentaje de población económicamente activa de 18 años y más

Fuente: UCA, Barómetro de la deuda social argentina, Progresos sociales, pobreza estructural y desigualdades persistentes, Agustín Salvia (ed), Serie del Bicentenario (2010-2016), 2015.

CUADRO Nº 5

INDICADORES DE POBREZA EN LA INFANCIA DE LA ARGENTINA

CONCEPTOS	2010	2011	2012	2013	2014
1. Inseguridad alimentaria total (1)	22,0	18,5	20,0	20,3	21,5
2. Recibe alimentación gratuita en comedores, escuelas u otros espacios (1)	25,2	22,8	22,4	24,1	28,2
3. Necesidades básicas insatisfechas (1)	29,3	26,5	24,6	24,3	26,2
4. Déficit de cobertura de salud (1)	46,9	43,1	46,2	47,1	48,1
5. Déficit en la calidad de vivienda (1)	20,9	19,4	20,8	17,3	17,7
6. Déficit en las condiciones de saneamiento (1)	49,2	44,4	43,0	43,9	43,3
7. Tasa de indigencia (1)	11,8	8,5	8,4	9,0	9,5
8. Tasa de pobreza (1)	43,6	34,4	37,0	38,6	40,4
9. Cobertura a través de AUH y otras transferencias no contributivas (1)	38,7	36,0	36,0	35,5	35,6
10. No realiza actividad física o deportiva (2)	65,4	60,5	59,7	57,7	57,5
11. Trabajo doméstico y/o en actividades económicas (2)	18,8	18,0	14,6	15,1	12,4

(1) En porcentaje de niños/as de 0 a 17 años

(2) En porcentaje de niños/as de 5 a 17 años

Fuente: UCA, Barómetro de la deuda social argentina, Situación de la Infancia en el quinto año del período del Bicentenario, Ianiina Tuñón (ed) Serie del Bicentenario (2010-2016), 2015

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Bartle, P., “**Factors of Poverty; the Big Five**”, www.cec.vcn.bc.ca.
- Bury, J.B., **The Idea of Progress: An Inquiry into Its Origin and Growth**, 1920, (<http://www.gutenberg.org/etext/4557>)
- Kuznets, S., **National Income and Its Composition, 1919–1938**, 1941.
- Kuznets, S., **National Income, 1929-1932**, Senate Document N° 12473d Congress, 2d session, 1934.
- Michael Porter, Scott Stern y Michael Green, **Social Progress Index 2015**, Social Progress Imperative, 2015.
- Montuschi, L., “Progreso social, crecimiento y bienestar”, **Documento de Trabajo de la Universidad del CEMA**, N° 533, diciembre 2013.
- Naciones Unidas, **Objetivos de Desarrollo del Milenio: Informe de 2015**, <http://www.un.org/es/millenniumgoals/pdf/2015/mdg-report-2015>.
- Olivera, J.H.G., “Desarrollo económico y progreso económico”, en **Economía clásica actual**, Buenos Aires, 1977.
- Social Progress Imperative, “Which matters more for social progress. Inequality or poverty”, 5 abril, 2015.
- Social Progress Imperative, “Which Matters more for Social Progress: Inequality or Poverty?” 8 abril 2015.
- Social Progress Index 2015, **Methodological Report**.
- UCA, Agustín Salvia et al., **Barómetro de la deuda social argentina, Progresos sociales, pobrezas estructurales y desigualdades persistentes, Serie del Bicentenario (2010-2016)**, Educa, Buenos Aires, 2015.
- UCA, **Barómetro de la deuda social argentina, Situación de la Infancia en el quinto año del período del Bicentenario**, Ianina Tuñon (ed), **Serie del Bicentenario (2010-2016)**, 2015

APENDICE N° 1

Instituciones que generaron los datos utilizados en la construcción del IPS

Academic Ranking of World Universities; Barro-Lee Educational Attainment Dataset; Cingranelli-Richards Human Rights Data Project; Food and Agriculture Organization of the United Nations; Freedom House; Fund for Peace Fragile States Index; Gallup World Poll; Heritage Foundation; Institute for Economics and Peace Global Peace Index; Institute for Health Metrics and Evaluation; International Telecommunications Union ; OECD Gender, Institutions and Development Database; Pew Research Center; QS World University Rankings; Reporters Without Borders; Sustainable Energy for All; Times Higher Education World University Rankings; Transparency International; UN Educational, Scientific, and Cultural Organization Institute for Statistics; UN Inter-agency Group for Child Mortality Estimation; United Nations Development Programme; United Nations Population Division; WHO/UNICEF Joint Monitoring Programme for Water Supply and Sanitation ; World Bank; World Economic Forum Global Competitiveness Report; World Health Organization; World Resources Institute; and Yale Center for Environmental Law & Policy and Columbia University Center for International Earth Science Information Network

APENDICE N° 2

Componentes del Índice de Progreso Social

1. Necesidades Humanas Básicas

Nutrición y asistencia médica básica

Prevalencia de Subnutrición
Intensidad del déficit alimentario
Tasa de mortalidad materna
Tasa de mortalidad infantil
Muertes por enfermedades infecciosas

Agua y saneamiento

Acceso a agua potable
Acceso rural a fuentes de agua potable
Acceso a saneamiento mejorado

Vivienda

Satisfacción con la vivienda
Acceso a energía eléctrica
Calidad del servicio eléctrico
Muertes atribuibles a la contaminación del aire en interiores

Seguridad Personal

Tasa de homicidios
Nivel de crímenes violentos
Criminalidad percibida
Terror político
Muertes en carreteras

2. Fundamentos del Bienestar

Acceso a conocimientos básicos

Tasa de alfabetización en adultos
Matriculación en educación primaria
Matriculación en educación secundaria a nivel inicial
Matriculación en educación secundaria nivel bachillerato
Paridad de género en educación secundaria

Acceso a la información y las comunicaciones

Suscripciones a telefonía móvil
Usuarios de internet
Índice de libertad de prensa

Salud y Bienestar

Esperanza de vida al nacer
Muertes por enfermedades no contagiosas entre 30 y 70 años de edad
Tasa de obesidad
Muertes atribuibles a la contaminación del aire en exteriores
Tasa de suicidio

Sostenibilidad del ecosistema

Emisión de gases de efecto invernadero
Extracción de agua en porcentaje de recursos hídricos disponibles
Biodiversidad y hábitat

3. Oportunidades

Derechos personales

Derechos políticos
Libertad de expresión
Libertad de reunión/asociación
Libertad de movimiento
Derecho a la propiedad privada

Libertad personal y de elección

Libertad de decidir sobre su vida
Libertad de culto
Matrimonio adolescente
Satisfacción de la demanda de métodos anticonceptivos
Corrupción

Tolerancia e inclusión

Tolerancia hacia los inmigrantes
Tolerancia hacia los homosexuales
Discriminación y violencia hacia las minorías
Tolerancia religiosa
Redes de apoyo en la comunidad

Acceso a educación superior

Años de educación terciaria
Años promedio de escolaridad de las mujeres
Inequidad en logro educativo
Universidades de clase mundial